

15

3ABN
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Buscando Más Profundo

HABLEMOS



HABLEMOS

En una relación íntima, a veces una persona dice: “Necesitamos hablar”. Estas palabras deberían ser dulces a nuestros oídos, llenas de gran expectativa y serena confianza. Sin embargo, con demasiada frecuencia traen consigo tensión y nerviosismo, porque revelan que se debe enfrentar un conflicto. Evitar la conversación solo debilita la relación, porque la conversación entre dos personas es el medio donde se desarrollan nuestras relaciones. Hablar con un amigo es más que compartir palabras. Cuando hablamos, nos compartimos a nosotros mismos. Confiamos nuestros pensamientos y sentimientos personales a alguien que amamos. Ya seamos personas de muchas palabras o de pocas, si queremos estar cerca, necesitamos hablar. Nuestras relaciones con las personas son el libro de lecciones de Dios para enseñarnos sobre la relación más importante: nuestra relación con Él. Lo que es cierto con las personas también es cierto con Dios: necesitamos hablar.

1 ¿Qué es aún más importante que saber todo lo que se debe saber sobre Dios?

Juan 17:3 “Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

Saber información correcta acerca de Dios no nos salvará de la consecuencia del pecado, que es la muerte eterna. Dios ofrece mucho más que información. Él quiere que realmente lo conozcamos a Él, la fuente de todo conocimiento.

2 ¿Qué significa “conocer a Dios”?

Apocalipsis 3:20 “Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

Realmente conocer a Dios significa que tenemos una experiencia directa, cara a cara, con Él. Esto es lo que Dios nos ofrece.

1 Juan 5:12 “El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

¿Qué significa “tener al Hijo”? Usamos un lenguaje similar cuando decimos que tenemos un cónyuge o un amigo. Lo que queremos decir es que tenemos una relación con esa persona. Jesús es “el Hijo,” y debemos tener una relación con Él.

Juan 15:15 “Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.”

Realmente conocer a Dios se trata de una amistad íntima y personal. La amistad no se puede forzar. Debemos elegir ser amigos de Dios. Sabemos que Dios nos considera Sus amigos; “Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

3 ¿Cuál es la forma de convertirse en un amigo íntimo de Dios?

Jeremías 29:12 “Entonces me invocaréis. Vendréis y oraréis a mí, y yo os escucharé.”

Salmo 66:19 “Mas ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica.”

La amistad existe cuando hay una comunicación honesta, ya que los verdaderos amigos se hablan entre sí. La oración es la manera en que hablamos personalmente con Dios, y Él escucha. Jesús nos invita a aprender, mediante Su perfecto ejemplo, lo que es una verdadera amistad. Él dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo

os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí...” (Mateo 11:28-29). Cuando los discípulos de Jesús le pidieron: “Señor, enséñanos a orar” (Lucas 11:1), Él les mostró el método de Dios para que permanezcamos cerca de Él: la oración.

4 ¿Qué nos enseñó Jesús acerca de cómo orar?

Lucas 11:2-4 “Él les dijo: ‘Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos de mal.’”

El patrón de oración de Jesús para hablar con Dios no es un guión de palabras específicas, porque en otro momento, Él nos dio un ejemplo de oración con palabras completamente diferentes (Juan 17:1-26). La oración modelo de Jesús nos enseña primero a alabar a Dios por Su perfecta santidad, que está tan por encima de la nuestra como el cielo está por encima de la tierra. Luego, procuramos conocer y obedecer Su perfecta voluntad, en lugar de la nuestra. Al pedirle a Dios por nuestras necesidades físicas, Jesús mostró que también debemos reconocer nuestras necesidades espirituales, confesando nuestros pecados ante Él y pidiendo perdón. El gozo del perdón de Dios nos lleva a parecernos más a Él al perdonar a los demás. Y finalmente, confiamos a Dios nuestro futuro cuando pedimos ayuda para ser victoriosos sobre las tentaciones de Satanás.

5 ¿Por qué es tan importante la oración para un cristiano?

Salmo 145:18 “Cercano está Jehová a todos los que lo invocan, a todos los que lo invocan de veras.”

La oración es esencial porque nos mantiene cerca de Dios, para que podamos recibir Su don gratuito de salvación por medio de la fe en Jesús. Sin Su íntimo compañerismo somos impotentes. “... El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

Proverbios 3:6 “Reconócelo en todos tus caminos, y Él hará derechas tus veredas.”

Cuando reconocemos a Dios mediante la oración, reclamamos Su promesa de bendición de “[hacerte] entender y [enseñarte] el camino en que debes andar” (Salmo 32:8). Si no buscamos Su consejo, seguiremos el peligroso ejemplo de los líderes de Israel cuando “no consultaron a Jehová” (Josué 9:14).

6 ¿Cuál es el primer paso que los pecadores culpables deben dar para convertirse en amigos de Dios?

Salmo 51:17 “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.”

El punto de partida para una relación con Dios es justo donde estamos en este momento. Comenzamos confesando nuestros pecados. “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Jesús nos da la bienvenida a Su amistad cuando venimos a Él de esta manera. “Por eso puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25).

7 ¿Qué aprendemos de los ejemplos de los amigos íntimos de Dios en la Biblia?

ENOC se relacionaba con Dios dondequiera que iba. Su amistad era tan estrecha que Dios le permitió entrar en el Cielo como una promesa de lo que ocurrirá cuando Jesús regrese por aquellos que caminan con Dios. “Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque lo llevó Dios” (Génesis 5:24).

ABRAHAM confió en todo lo que Dios dijo, y actuó según las promesas de Dios. “... ‘Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia,’ y fue llamado amigo de Dios” (Santiago 2:23).

JACOB se negó a soltar a Dios, aferrándose a Él, como si su vida dependiera de ello. “... Jacob le respondió: ‘No te dejaré, si no me bendices’” (Génesis 32:26).

JOB consideró que la amistad con Dios era aún más importante y más deseable que sus comidas. “Nunca me separé del mandamiento de sus labios, sino que guardé las palabras de su boca más que mi comida” (Job 23:12).



“El punto de partida para una relación con Dios es justo donde estamos en este momento.”

MOISÉS no permitió que barrera alguna estorbara su intimidad con Dios. “Jehová hablaba con Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su compañero...” (Éxodo 33:11).

ANA oró con fervor por su hijo Samuel, y lo dedicó a Dios con corazón agradecido. “Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová...” (1 Samuel 1:27-28).

DANIEL estudió las Escrituras que tenía disponibles y luego habló con Dios con fervor en respuesta a lo que leyó. “... Yo, Daniel, miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, en los que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén: setenta años. Volví mi rostro a Dios, el Señor, buscándolo en oración y ruego...” (Daniel 9:2-3).

8 ¿Qué muestran las oraciones de David en los Salmos sobre la total honestidad con Dios?

Salmo 38:9 “Señor, delante de ti están todos mis deseos y mi suspiro no te es oculto.”

Salmo 62:8 “¡Derramad delante de él vuestro corazón! ¡Dios es nuestro refugio!”

Muchos salmos en la Biblia son oraciones que muestran que podemos compartir con Dios honestamente todo pensamiento y sentimiento. Él ya nos conoce completamente, pues “...no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4:13). Cuando compartimos honestamente nuestros pensamientos y sentimientos con Dios, aprendemos a confiar aún más en Él.

9 ¿Qué enseñó el apóstol Pablo sobre cuán frecuentemente los amigos de Dios hablan con Él?

1 Tesalonicenses 5:16-18 “Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad



“Cuando compartimos honestamente nuestros pensamientos y sentimientos con Dios, aprendemos a confiar aún más en Él.”

gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”

La oración no es disfrutar de breves momentos con Dios y continuar la vida sin Él. En cambio, orar sin cesar es disfrutar de la presencia de Dios de continuo, como el aliento constante que nos mantiene vivos cada momento. Podemos deleitarnos en la presencia de Dios sin detenernos a pasar momentos a solas, sin Él.

10 ¿De qué hablar o qué pedir cuando oramos a Dios?

Filipenses 4:6-7 “Por nada estéis angustiados, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

Es un privilegio abrir nuestra vida a Dios para que nos guíe como amante Amigo. Podemos orar y pedir:

- Perdón por el pecado (Salmo 32:5)
- Sabiduría (Santiago 1:5)
- El Espíritu Santo (Lucas 11:13)
- Gracia de Dios para ayudarnos (Hebreos 4:16)
- Nuestras necesidades diarias (Mateo 6:11)
- Ayuda cuando enfrentamos problemas (Santiago 5:13)
- Que se haga la voluntad de Dios (Mateo 6:10)
- La condición física y espiritual de nuestros amigos y familiares (3 Juan 1:2)
- Sanidad de la enfermedad en la voluntad de Dios (Jeremías 17:14)
- Personas que nos maltratan (Mateo 5:44)
- Las personas que comparten el evangelio (Colosenses 4:2-3)
- Las personas influyentes del mundo (1 Timoteo 2:1-2)

11 ¿Qué hábitos fortalecen nuestra amistad con Dios?

Lucas 5:16 “Pero él se apartaba a lugares desiertos para orar.”

Jesús, que no tenía pecado, dependía de momentos frecuentes a solas con Dios en la naturaleza. Nosotros también debemos apartarnos de todas las distracciones del mundo para hablar a solas con Dios.

Salmo 55:17 “En la tarde, al amanecer y al mediodía oraré y clamaré, y él oír mi voz.”

Establece un patrón de tiempo diario previsto para hablar con Dios. Daniel, amigo de Dios en el Antiguo Testamento, prefería morir antes que perder una cita preciada con Dios (Daniel 6:7-10).

Mateo 6:6-8 “Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te



“Echad toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.” 1 Pedro 5:7

recompensará en público. Y al orar no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No hagáis, pues, semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis.”

La oración honesta es personal. No es una actuación ni un ritual seco. Las palabras elegantes o las oraciones complicadas no harán que Dios nos preste atención. La verdadera oración sale del corazón, como un amigo habla con otro amigo.

Mateo 6:33 “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

Pídele a Dios que te ayude a desear lo más importante: Su reino y Su justicia. Con las cosas más importantes en primer lugar, Dios puede ayudarnos también en todos los demás aspectos.

1 Pedro 5:7 “Echad toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.”

Habla con Dios acerca de tu vida real: las cosas grandes y las pequeñas. Dios quiere ser bienvenido como un compañero en todo lo que pensamos y hacemos. “Por Jehová son ordenados los pasos del hombre y él aprueba su camino” (Salmo 37:23).

Jeremías 32:16–17 “...Ore a Jehová, diciendo: “¡Ah, Señor Jehová!, tu hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. Nada hay que sea difícil para ti.””

En lugar de cuestionar si Dios es capaz, dale gracias por ser “poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).

Hebreos 11:6 “Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan.”

Confía en Dios y en Sus promesas, aunque no lo puedas ver con tus ojos. Esto fortalece tu fe y tus oraciones.

Proverbios 28:9 “Incluso la oración le es abominable al que aparta su oído para no escuchar la Ley.”

Si oramos, pero no seguimos las claras instrucciones de Dios, eventualmente nos apartaremos de la amistad con Dios. Por otro lado, “la oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

12 ¿Será la oración algo más que simplemente decirle a Dios lo que está en nuestro corazón y lo que necesitamos?

Salmo 85:8 “Escucharé lo que hablará Jehová Dios...”

En una amistad, una sola persona no es la única que habla. La oración es una conversación. Considera los siguientes ejemplos de escuchar atentamente lo que Dios nos dice:

Juan 8:47 “El que es de Dios, las palabras de Dios oye...”

Isaías 30:21 “Entonces tus oídos oirán detrás de ti la palabra que diga: ‘Éste es el camino, andad por él’ y no echéis a la mano derecha, ni tampoco os desviéis a la mano izquierda.”

Salmo 119:147 “Me anticipé al alba y clamé; esperé en tu palabra.”

Isaías 50:4 “...despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que escuche como los sabios.”

Jeremías 33:3 “Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”

Isaías 55:3 “Inclinad vuestro oído, y venid a mí; escuchad y vivirá vuestra alma...”

Juan 10:27 “Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen.”

Al escuchar siempre a Dios y nunca apartarnos de Su invitación a seguirlo, nuestros deseos pueden ser tan influenciados por Su Palabra que, al seguir nuestra voluntad, estaremos cumpliendo Su plan para nosotros.

13 Nosotros hablamos con Dios, pero ¿cómo nos habla Él?

2 Timoteo 3:16 “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”

Cuando leemos la Biblia a diario, escuchamos el mensaje y la instrucción de Dios. “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí. Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón...” (Jeremías 15:16).

Juan 14:26 “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Dios nos habla a través de la inspiración del Espíritu Santo, quien nos ayuda a entender y aplicar la Palabra de Dios (Juan 16:13). El Espíritu Santo no grita. Él se comunica a través de pensamientos santos como “un silbido apacible y delicado” (1 Reyes 19:12), que debemos cuidar de no ignorar ni rechazar. Los pensamientos del Espíritu Santo siempre estarán de acuerdo con toda la Palabra de Dios, porque Él nos ha dicho: “Porque yo, Jehová, no cambio” (Malaquías 3:6).

Romanos 1:20 “Lo invisible de Él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa.”

Dios puso belleza en la naturaleza para que esta revelara a su Creador. Cuando nos detenemos a escuchar con humildad, Dios nos enseña lecciones a través de las cosas que Él ha hecho.

Salmo 105:5 “Acordaos de las maravillas que Él ha hecho...”

La intervención de Dios en el mundo comunica Su amor y Su instrucción para nosotros. Él revela Sus pensamientos en las simples experiencias diarias de nuestras vidas. Cuando escuchamos pacientemente Su voz, comenzamos a reconocer que nos habla.

14 ¿Debemos dejar de orar cuando no oímos la voz de Dios o cuando no vemos Su respuesta a nuestras oraciones?

Colosenses 4:2 “Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.”

Salmo 34:15 “Los ojos de Jehová están sobre los justos y atentos sus oídos al clamor de ellos.”

Incluso los amigos de Dios en la Biblia se preguntaron si Él realmente escuchaba sus oraciones cuando el dolor causado por el pecado hacía que Dios pareciera estar lejos. “¿Por qué estás lejos, Jehová, y te escondes en el tiempo de la tribulación?” (Salmo 10:1). David, el amigo de Dios que hizo esta oración, confiaba en Su bondad, incluso cuando era difícil verlo, y terminó la oración con acción de gracias, diciendo: “El deseo de los humildes oíste, Jehová; tú los animas y les prestas atención” (Salmo 10:17). Cuando Jesús habló “sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar” (Lucas 18:1), prometió que Dios no ignora ninguna oración sincera, incluso cuando no vemos la respuesta en el momento en que la esperamos.

15 ¿Qué sucede cuando descuidamos hablar con Dios en oración?

Mateo 26:41 “Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”

Sin oración, enfrentamos la tentación con solo nuestra debilidad; y seremos vencidos. Sin oración, nos alejamos de Jesús, de Su perdón y de Su poder transformador.

16 ¿Qué bendiciones experimentaremos cuando seamos amigos de Dios?

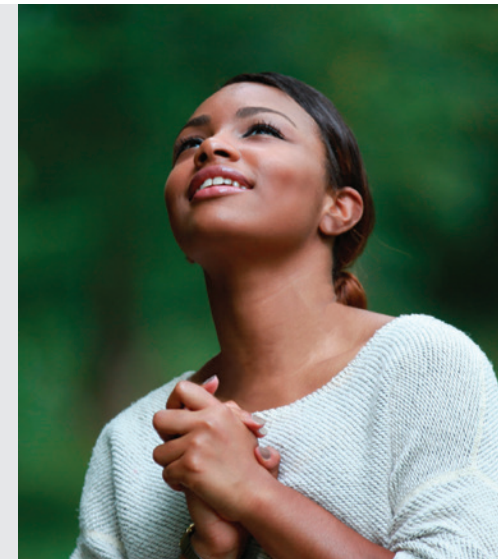
Juan 16:33 “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo.”

Dios no ha prometido que no tendremos problemas, pero “...él dijo: ‘No te desampararé ni te dejaré’” (Hebreos 13:5). Los amigos humanos pueden abandonarnos en una crisis, pero Dios, como nuestro Compañero más cercano, será “nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Salmo 46:1). “Velad, pues, orando en todo tiempo que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

2 Corintios 3:18 “Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor.”

Nos volvemos como aquellos con quienes amamos pasar tiempo. A medida que hablamos con Dios y lo escuchamos, Él transforma nuestro carácter para que reflejemos lo que Él es. Seremos restaurados a lo que estábamos destinados a ser, amigos de Dios por toda la eternidad.

“Sin oración, nos alejamos de Jesús, de Su perdón y de Su poder transformador.”



¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?

1. Los niños pequeños aprenden a hablar cuando están rodeados de un lenguaje hablado.

Como cristianos, aprendemos a hablar con Dios cuando Él nos rodea hablándonos a través de Su Palabra, la Biblia. ¿Cómo puedes integrar la Palabra de Dios en cada aspecto de tu vida para que puedas aprender a hablar con Él de manera natural?

2. Una amistad cercana se fortalece cuando pasamos tiempo de calidad juntos.

¿Cómo puedes ajustar tu horario diario para compartir tiempo de calidad con Dios?

3. ¿Alguna vez has estado tan familiarizado con la voz de un ser querido que podrías reconocerla, incluso si venía desde el otro lado de una sala ruidosa y llena de gente?

Lo mismo ocurrirá con Dios cuando nos familiaricemos con Su voz distintiva. ¿Qué distracciones puedes eliminar de tu vida para tener tiempo tranquilo a solas con Dios y aprender a escuchar y reconocer Su voz?



4. Dios no impondrá Su voluntad en nuestras vidas.

Cuando oramos acerca de todas nuestras experiencias y relaciones, le damos permiso para guiarnos. ¿Sobre qué aspectos de tu vida diaria hablarás con Dios para permitir que Él te guíe?

5. ¿Conoces a alguien que necesita escuchar lo que has aprendido?

“Te alabaré, Jehová, con todo mi corazón. Contaré todas tus maravillas. Me alegraré y me regocijaré en ti...” (Salmo 9:1, 2).

Notas adicionales:

¿CUÁL ES LA BUENA NOTICIA PARA MÍ EN LA ORACIÓN?

1. Todos están invitados a ser amigos de Dios. “El Espíritu y la Esposa dicen: ‘¡Ven!’ El que oye, diga: ‘¡Ven!’ Y el que tiene sed, venga. El que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida” (Apocalipsis 22:17).

2. No tienes que ser un experto para que Dios te escuche. Puedes hablar con Dios tal como eres, y aprenderás a medida que creces. “Ahora pues, Jehová, Dios mío, tú me has hecho rey a mí, tu siervo, en lugar de David, mi padre. Yo soy joven y no sé cómo entrar ni salir” (1 Reyes 3:7).

3. Dios responde nuestras oraciones. “Antes que clamen, yo responderé; mientras aún estén hablando, yo habré oído” (Isaías 65:24).

4. El Espíritu Santo nos ayuda cuando somos débiles. “...Pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26).

5. Orar juntos nos une como la familia de Dios. “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20).

6. Ninguna oración es demasiado pequeña para Dios. “Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ‘Dios, sé propicio a mí, pecador.’ Os digo que éste descendió a su casa justificado...” (Lucas 18:13-14).

7. Nadie puede obligarte a abandonar tu amistad con Dios ni quitarte el privilegio de hablar con Él en oración. ““Todos los gobernadores del reino... han acordado por consejo que promulgues un edicto real, y lo confirmes, ordenando que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre, fuera de ti, rey, sea echado al foso de los leones...” Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición. Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa; abiertas las ventanas de su habitación que daban a Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, oraba y daba gracias delante de su Dios como solía hacerlo antes” (Daniel 6:7-10).



RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. Saber acerca de Dios no es suficiente. Debemos conocerlo personalmente como un amigo.

2. La oración es hablar con Dios. Es esencial, para ser amigo de Dios, porque conecta nuestros corazones con el Suyo, para que podamos recibir la vida eterna a través de Jesús.

3. Las palabras de Jesús y Su ejemplo nos enseñan cómo orar.

4. Necesitamos hablar con Dios de manera constante, frecuente, desde el corazón y sin distracciones mundanas.

5. La oración no es solo hablar con Dios. Debemos aprender a escuchar atentamente Su voz, ya que Él siempre nos está hablando.

6. Dios nos habla a través de la Biblia, a través del Espíritu Santo que impresiona nuestros pensamientos, a través de la naturaleza que Él creó, y por medio de Sus actos divinos.

7. La oración involucra más que hablar y escuchar. Se trata de confiar y obedecer a Dios en cada parte de nuestras vidas.

Notas adicionales:

UN CANAL DE ORIGEN DIVINO



MANERAS DE VER Y ESCUCHAR



en “El Paquete Semanal” en Cuba



Ver en línea en **3ABNPlus.tv** o bajando la **aplicación gratuita 3ABN+** para disfrutar de streaming en vivo, más de 100 programas a la carta.

Apple tv Roku android tv android fire tv Apple iPhone



a la carta en Video
3ABN Latino



Vea en línea **3ABNPlus.tv, 3ABNLatino.tv**



Programación de fe y familia gratis por conexión de Internet y su televisor **mySDATv.org**



Escuche en línea **3ABNPlus.tv, 3ABNLatino.tv**

3ABN
Latino
NETWORK

618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95 ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

Se utilizó inteligencia artificial, en parte, para apoyar el proceso de traducción.

GUÍA DE ESTUDIO

15